



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

**PERFILES  
EDUCATIVOS**

ISSN 0185-2698

**Herrera Márquez, Alma (1993)**

**“LA FORMACIÓN PROFESIONAL DEL PSICÓLOGO. LÍNEAS DE  
TRABAJO PARA LA CONFIGURACIÓN DE UN PROYECTO  
ALTERNATIVO DE PROFESIÓN”**

**en Perfiles Educativos, No. 59 pp. 31-44.**

# **LA FORMACIÓN PROFESIONAL DEL PSICÓLOGO LÍNEAS DE TRABAJO PARA LA CONFIGURACIÓN DE UN PROYECTO ALTERNATIVO DE PROFESIÓN**

Alma HERRERA MARQUEZ\*

*Las propuestas que se desarrollan aquí tienen como objetivo el problematizar al psicólogo en el por que, para que y para quien formar profesionales de la psicología en escenarios sociales e históricos cambiantes.*

*Para ello, el trabajo se ha dividido en tres apartados: a) los problemas derivados del escenario dominante para la formación profesional, b) los problemas de la construcción de un proyecto de profesión para la psicología y c) las líneas de trabajo que pudiera ayudar a su construcción.*

## **INTRODUCCIÓN**

En 1989, Luis Lara Tapia <sup>1</sup> señalaba la importancia crucial de la psicología en el futuro. Su planteamiento se basaba en cuatro razones, que hacían de la psicología una disciplina imprescindible: a) su potencialidad para resolver problemas a nivel familiar, individual, microgrupos y macrogrupos; b) su naturaleza interdisciplinaria; c) su objeto de estudio (el comportamiento humano), y d) su desarrollo científico y profesional.

Estas cuatro razones, si bien son de gran importancia en la legitimación de la existencia de cualquier disciplina, no son suficientes si se carece de un proyecto científico-social de formación profesional. Este es el caso de la psicología, la cual se encuentra actualmente en un complejo proceso de re definición que asegure su permanencia en el próximo siglo.

Sin embargo, hoy día, este proceso tiene que enfrentar ámbitos que no son particulares de la psicología, pero que sin ellos carecería de sentido. Tales ámbitos son los referidos a los problemas que enfrenta la humanidad y para los que no tiene respuesta: el grave desequilibrio ecológico, la ausencia de grandes utopías sociales, la agudización de la pobreza extrema y la aparición de nuevas e insospechadas formas de racionalización y relaciones sociales ligadas al desarrollo tecnológico, que son sólo algunos de ellos.

Estos problemas, cuyo carácter es universal, se agudizan en países como México, que se encuentran lejos de resolver demandas sociales de nivel básico para la sobre vivencia. Alimentación, educación, salud, empleo y bajos niveles en la calidad de vida, han dejado de ser problemas

---

\* Profesora en la Licenciatura en Psicología de la ENEP-Zaragoza.

asociados a grupos aislados, para constituirse en el perfil de la sociedad en su conjunto. Ahora bien, si a esto se le suma la aprobación de diversos proyectos de desarrollo nacional, como el Tratado de Libre Comercio, que ponen en entredicho la autodeterminación nacional y la justicia social, se tiene un escenario realmente incierto para el futuro de las profesiones.

Por esta razón, el elaborar un ensayo que pretenda proponer líneas de trabajo para la configuración de un proyecto de profesión es una tarea complicada, que se dificulta aun más con la necesidad de construir imágenes que prevean las tendencias sociales del futuro.

Cabe señalar que el reto es mayor desde la universidad pública, sobre todo porque las esperanzas transformadoras depositadas en ella han tenido que enfrentar el duro golpe de una crisis que no sólo es económica o financiera, sino que se agudiza en las esferas política, social y cultural.

Por ello, las propuestas que en el presente ensayo se desarrollan no pretenden vincularse a la problemática técnica del diseño del currículum. Tienen como objetivo el problematizar al psicólogo en el por que, para que y para quien, formar profesionales de la psicología en escenarios sociales e históricos cambiantes que exigen para su comprensión de una actitud abierta y sensible por parte de quienes se insertan en la tarea de planear la formación profesional del futuro.

Para alcanzar este propósito, el trabajo se ha dividido en tres apartados que abordan los problemas derivados del escenario dominante para la formación profesional, los problemas de la construcción de un proyecto de profesión para la psicología, y las líneas de trabajo que pudieran ayudar a su construcción.

## **El escenario de la formación profesional de nuestro tiempo**

Quizá hoy, más que en ningún otro momento del desarrollo de la psicología, sea un imperativo proponerse avanzar hacia la construcción de un proyecto de profesión que defina sus tendencias en el marco de procesos de globalización económica y de libre movimiento de capitales, los cuales han modificado substancialmente la fisonomía del mundo al favorecer el resquebrajamiento de fronteras, modelos de desarrollo social y sistemas de ideas, entre otros aspectos.

Debe señalarse que la llamada globalización de la economía representa la salida más reciente de la crisis que el capitalismo sufre desde hace más de tres lustros. Por su complejidad y dinámica, tal crisis impacta todas las esferas de la sociedad, incluso la vida política, la cotidianidad y sus dimensiones subjetivas, así como las formas psicosociales de relación humana. Al respecto, Apple señala que

La crisis, [...] del capitalismo[...] aunque esta claramente relacionada con el proceso de acumulación de capital, no es económica únicamente. También es política e ideológico-cultural. <sup>2</sup>

En México, la crisis ha obligado a los grupos hegemónicos de dirección estatal a adoptar el modelo neoliberal, <sup>3</sup> para insertar al país en el esquema de globalización económica. El origen de este proceso se puede rastrear hacia el inicio de la década de los ochenta, el cual estuvo caracterizado por una fuerte crisis financiera, económica, política y social que puso en evidencia el agotamiento del modelo de Estado Benefactor y de las políticas de corte Keynesiano que sustentaron fuertemente la orientación del desarrollo económico, político y social del país durante cuarenta años. Los indicadores más claros de la crisis fueron el enorme endeudamiento con el exterior, una planta productiva estancada y el debilitamiento del mercado interno.

Esta aguda problemática determinó un cambio en el enfoque hacia el desarrollo hasta entonces sostenido, adoptándose el modelo neoliberal que exigió, para su consolidación, la redefinición de las relaciones económicas con el exterior a partir de una serie de mecanismos que garantizaran una firme política de puertas abiertas. En cuanto al interior, el nuevo modelo tiene que generar una

...reforma social radical en el país afectando [...] también [...] a los pactos políticos funcionales y a los patrones de conducta en todos los ordenes de la vida social.<sup>4</sup>

El impacto de esta estrategia de desarrollo se manifiesta con mayor claridad en años recientes en diversos renglones, pero se articula con mayor intensidad al sector productivo, en el que es posible observar dos claros efectos. En primer lugar, este sector tiende a ser más sensible a políticas que promueven el restablecimiento de la autoridad patronal de la empresa.<sup>5</sup> Pero por otra parte, es el que más presión recibe por introducir de manera acelerada procesos de automatización muy sofisticados, imposibles de ser desarrollados e incluso sostenidos con la infraestructura tecnológica con que cuenta México. Dicha situación provoca una marcada imposibilidad de competir con países capaces de generarla.<sup>6</sup>

Otro renglón que resiente con fuerza los cambios que se están generando es el referido al mercado de trabajo, pues de acuerdo con estimaciones de Muñoz Izquierdo,<sup>7</sup> este sólo tiene la capacidad para absorber a la tercera parte de egresados del sistema de educación superior a mercados competitivos (asociados al desarrollo tecnológico); las otras dos terceras partes tendrán que buscar salidas alternativas en campos de trabajo tradicionales, o bien generar espacios de trabajo profesional alternativos. Esta situación viene a agudizar otros procesos ya presentes actualmente, por ejemplo: el incremento en la tasa de desempleo que se está dando, la reducción del poder adquisitivo de la población y el debilitamiento de las organizaciones gremiales.

En relación con el desempleo a nivel profesional, conviene señalar que la reestructuración del aparato productivo no garantiza el crecimiento del mercado de trabajo, ya que no contempla la aplicación de mecanismos estratégicos que les permitan a medianas, pequeñas y micro empresas articularse competitivamente con los grandes oligopolios exportadores. Dicha situación es preocupante si se considera que en el país este tipo de empresas proporcionan el mayor nivel de empleo, y al no poder competir será difícil que puedan ampliarlo al grado de resolver el rezago e incorporar proporcionalmente a las nuevas generaciones de egresados.

En este caso, las organizaciones profesionales tendrán que re definir con originalidad las nuevas modalidades de inserción al mercado de trabajo, partiendo de la idea de que la tercera revolución industrial también generara espacios de potenciación humana y de creatividad.<sup>8</sup> Este planteamiento se deriva de la transformación del concepto de calificación de la fuerza de trabajo, la cual ahora se entiende como

...una forma de razonamiento y capacidad para trabajar en equipo [...] capacidad de interacción simbólica con los equipos y de establecer relaciones causales rápidas entre variables del proceso [...] e implica un trabajador con conocimientos amplios del proceso productivo.<sup>9</sup>

Pese a lo anterior, como ya se señala, este nuevo esquema de desarrollo también produce efectos negativos en la dinámica de la sociedad, pues agudiza la polarización entre las clases aumentando drásticamente la desigualdad. Por ejemplo, basta con observar las importantes mermas que sufrió el gasto social al alcanzar sólo el 2.59 por ciento del presupuesto anual de 1990, así como la persistente debilidad del mercado interno, como para esperar diversas manifestaciones de descontento social.

En materia de educación, se observa ya un marcado deterioro en los distintos niveles y modalidades de la escuela pública, debido a la fuerte reducción del presupuesto. Sin embargo, los problemas de educación no se reducen sólo al financiamiento, sino que se manifiestan también en los cambios cualitativos de sus propósitos. Uno de ellos es la modificación del carácter propedéutico de la primaria y la secundaria y su nuevo papel en la capacitación técnica para el trabajo.

A nivel superior, esta situación de desigualdad afectará también la importancia de las profesiones. De esta forma, recibirán mayor impulso (financiero y político) aquellas licenciaturas y posgrados que se ligan al desarrollo científico y tecnológico<sup>10</sup> y a las ingenierías, mientras que profesiones como la psicología, que se han articulado preferentemente al sector de servicios (educación, salud, organización social), tendrán recursos muy limitados y se asociarán con grupos sociales no estratégicos para el desarrollo (marginados, indígenas, personas con necesidades de educación especial, entre otros).

En el ámbito de la formación profesional, el modelo neoliberal está dicotomizando dos orientaciones fundamentales. Por un lado, promueve la idea de la súper especialización, asociando carreras profesionales a las exigencias técnicas del empleo y a las necesidades inmediatas del mercado de trabajo, que no requieren de disciplina para el trabajo intelectual, formación integral o promoción de actitudes favorables hacia el trabajo en equipos profesionales diversos.

Por otro lado, se está incorporando una nueva perspectiva que articula la problemática de la profesión con la necesidad de proveer procesos formativos integrales y de alto nivel, cuyos ejes centrales sean la polivancia, el auto aprendizaje, la capacidad de pensamiento crítico, la iniciativa, el trabajo intra e interdisciplinario y la versatilidad para enfrentar con éxito problemas complejos.

La coexistencia de ambas tendencias provocará

...una verdadera polarización social escolarizada que reducirá a un pequeño sector de alta capacitación el manejo y ubicación de las nuevas tecnologías, junto con una masa de escolarizados en proceso de descalificación constante, de bajos salarios y envueltos en la necesidad de un recurrente reciclaje formativo.<sup>11</sup>

Dicha polarización no será resuelta por el Programa para la modernización educativa, pues a pesar de que hasta este momento se está constituyendo como fuente de movilización de todas las esferas, niveles, actores y sectores relacionados con la educación superior, la orientación modernizante contenida en su política educativa se liga, sobre todo, a la reducción y optimización de recursos a partir de la búsqueda de una calidad que, aún sin tener criterios definidos, se la puede relacionar con el mejoramiento en la administración financiera de la educación. Lo peor del caso es que esta disminución de los recursos no pasa por un análisis de tipo sociológico o pedagógico que la fundamente, sino por el balance del grado de ajuste de la educación con la producción económica; subordinando con ello su carácter público al servicio de la sociedad en su conjunto.

Con base en este punto, Díaz Barriga plantea:

A través de la asunción de un modelo de corte neoliberal el Estado busca, en el caso de las instituciones de educación superior, encauzar (y recuperar en algunos casos) la orientación que tienen tales instituciones, en particular las universitarias, respecto a la educación [...] de tal forma que sean [...] eficientes, entendiéndose por esto (desde la perspectiva del currículo) adaptar sus planes de estudio a las "necesidades" que establece el aparato productivo [...] basándose [...] en una serie de valoraciones tales como: eficiencia, calidad de la educación, planeación, etcétera.

<sup>12</sup>.

Bajo esta lógica, la modernización de las instituciones de educación superior impulsara las siguientes estrategias:<sup>13</sup>

- a) Ajuste gradual de la oferta técnico profesional al aparato productivo.
- b) Orientación del posgrado hacia áreas específicas del aparato productivo.
- c) Consolidación de ramas de formación profesional y de posgrado que apoyen el comercio exterior y se inserten en la dinámica de las transnacionales con el fin de socializar y ajustar tales patrones al sector industrial de México. Esta estrategia incluye la articulación de la investigación con las áreas de especialización que demanda el mercado de trabajo.
- d) Legitimación de la influencia del sector productivo en el que hacer de las universidades por la vía del financiamiento.
- e) Fortalecimiento de la privatización<sup>14</sup> de la educación, dada su adecuación a las nuevas exigencias del desarrollo y al nuevo patrón de acumulación capitalista.

Todo ello define a la modernización de la educación superior como un proceso que orienta las políticas educativas de sus instituciones hacia el ajuste total con los requerimientos del mercado y con las necesidades del sector exportador.

Por su naturaleza, este proyecto modernizador tiene contradicciones inherentes que difícilmente resolverá. En primer lugar, se enfrentara con la imposibilidad de ajustar mecánicamente la formación profesional con el mercado de trabajo, ya que esta relación no es lineal y el mercado de trabajo tiene regularidades internas y externas que ni siquiera contemplan los objetivos de los proyectos educativos.

Por otra parte, no ha previsto los efectos que generara la recomposición de las profesiones en un país como México, que centra el mayor dinamismo en la apertura de empleos en actividades maquiladoras (que no desarrollan o adaptan las nuevas tecnologías), cuyos salarios son en promedio más bajos que los salarios industriales, con el agravante de que la reestructuración ha disminuido notablemente empleos bien remunerados.

Otra contradicción evidente de la propuesta radica en el énfasis discursivo hacia la necesidad de impulsar el desarrollo científico-tecnológico. énfasis que no contempla el que, en México, este aspecto no se ha impulsado en forma homogénea; son excepción en este caso los sectores orientados hacia la exportación: siderurgia, petroquímica, industria automotriz e informática. Pero de manera general, se puede observar que la capacidad de investigadores del país es 40 veces menor a la de países industrializados, y que hasta 1988 sólo había un investigador por cada 1500 habitantes.<sup>15</sup>

En este sentido, es claro que no nos podremos incorporar mágicamente al desarrollo tecnológico de países como Estados Unidos, Japón o Alemania, que además de contar con una larga tradición en el campo cuentan con una sólida infraestructura financiera y humana. Por esta razón, se tendrán que diseñar estrategias radicales que disminuyan el efecto de la escasa infraestructura con que cuenta México y el peso de dependencia actual.

Por otro lado, la modernización se apoya en el esfuerzo individual (véase por ejemplo los programas de productividad); pero las nuevas condiciones de producción requieren para su funcionamiento la participación organizada de gran número de personas que trabajen en forma conjunta. Lo que no se ha contemplado es la solución de la contradicción entre la promoción de una cultura individual en un contexto que exige de la participación colectiva para la solución de sus problemas.

Sin embargo, debe señalarse que el proyecto de sociedad que pretende desarrollar el modelo neoliberal requiere una masa crítica sólidamente formada en el dominio de principios generales y de

formas de razonamiento prospectivo, que no podrá permanecer pasiva a las exigencias que se le demandan; al contrario, se constituirá en el motor de importantes cuestionamientos de tal modelo de sociedad y de su impacto económico, social, cultural y científico-tecnológico.

Para ello, es importante destacar que el papel de las instituciones de educación superior deberá re definir (no adecuar) su relación con la sociedad, ya que los proyectos académico-políticos derivados de ellas deben articularse en nuestro tiempo a la realidad, rompiendo sus paredes de cristal a fin de que participen amplia y conscientemente en todos sus renglones. Sobre todo, la universidad pública tendrá que asumir el que no se debe a si misma y que sus fronteras no se agotan donde terminan sus límites físicos.

En este marco, la relación que se establezca entre educación y sociedad no podrá ser académica únicamente, tendrá que contemplar los aspectos hasta aquí planteados y que involucran el análisis del carácter, orientación e impacto de los proyectos neoliberales y modernizantes que presionan a las instituciones educativas del nivel superior a ligarse estrechamente con el capital privado.

Para empezar, tendrán que propiciar salidas de formación profesional y de investigación que den lugar a que el país se inserte crítica mente en una dinámica internacional en la que no ejerce ninguna hegemonía. Ello implica propiciar en el futuro profesional no sólo el dominio epistemológico, teórico y metodológico de la disciplina, sino la necesidad de fortalecer

...una cultura científico-tecnológica, una actividad creativa y una formación sólida para enfrentar las transformaciones profundas que derivan del avance de la ciencia y de la tecnología<sup>16</sup>

y de los problemas del desarrollo. Sirva este ensayo, entonces, para iniciar en la carrera de psicología la construcción de un proyecto de profesión que cumpla con estos propósitos.

### **El proyecto de profesión: espacio vacío en la formación profesional del psicólogo**

La comprensión del estado actual de la formación profesional del psicólogo en México, caracterizado por la ausencia de un proyecto nacional que le imprima un claro sentido social y científico, plantea la necesidad de analizar dos campos de problemas. El primero se refiere a su desarrollo como profesión y a los determinantes que le subyacen. El segundo campo se deriva del anterior y tiene que ver con la ausencia de procesos de planeación educativa y profesional ampliamente definidos.

#### **1. El desarrollo de la profesión**

A partir del reconocimiento de que las circunstancias históricas de una sociedad posibilitan el desarrollo y orientación de la ciencia, es posible señalar que la psicología comparte con el resto de las ciencias sociales su sensibilidad para responder con claridad a los problemas sociales de su época. Por ejemplo,

...el trabajo clínico de Freud tiene como interlocutor a la práctica médica de su tiempo [...] La reflexión de Piaget se centro en el proceso de aprendizaje y en el desarrollo cognoscitivo del niño y su matriz institucional ha sido la escuela [...] En sus orígenes el conductismo estuvo directamente relacionado con las necesidades de la industrialización.<sup>17</sup>

Es importante plantear, sin embargo, que en todos los países que recogen las aportaciones mundiales de la ciencia psicológica, se dan énfasis específicos que determinan la elección de corrientes, metodologías y problemas de estudio en momentos históricos definidos.

Por su carácter universal, tales planteamientos han penetrado las prácticas disciplinarias y profesionales de la psicología en México; pero se han redefinido a partir de condiciones externas, ajenas al desarrollo científico de la misma. Por esta razón, resulta fundamental el análisis de los factores que determinaron el auge o agotamiento de las corrientes psicológicas en el país.

Inicialmente, se puede decir que la psicología en México se alimenta de dos grandes tradiciones de pensamiento. En primer lugar, se tiene la visión cosmogónica de la época prehistórica donde "...el hombre esta en íntima vinculación sagrada con la naturaleza",<sup>18</sup> y cuyo comportamiento cotidiano es interpretado en el marco de supraordenaciones del entorno cósmico. Esta forma de integrar al hombre en armonía con la naturaleza (no por encima de ella), marca la pauta para conceptuarlo como una unidad que no puede escindirse en mente y cuerpo. Los estudios de Álvarez y cols.,<sup>19</sup> de Lara,<sup>20</sup> de León<sup>21</sup> y Valderrama,<sup>22</sup> muestran los rasgos generales que en esta época tuvo el abordaje de lo psicológico.

Es de destacar el hecho de que si bien la visión cósmica del universo se encuentra subordinada desde la conquista, no por ello ha desaparecido; lejos de esto, coexiste contradictoriamente con la tradición antropocéntrica (judeocristiana) impuesta por los misioneros a principios del siglo XVI, la cual niega la posibilidad de que el hombre y el cosmos tengan el mismo status en el universo.

A partir de la conquista de México, la psicología ha recibido la influencia de los avances desarrollados en otros países, desde la filosofía escolástica, hasta los planteamientos alemanes, franceses y norteamericanos, generados en lo que va del siglo. En relación con esta situación, es importante mencionar que son pocos los proyectos que han intentado desarrollar una psicología con bases conceptuales y categorías propias. Al respecto Galindo<sup>23</sup> plantea la necesidad de generar una síntesis en la que sea posible construir una psicología universal, que sin descuidar este carácter, sea capaz de explicar y solucionar problemas psíquicos de las regiones del país; es decir, lo que se pretende con esto es "crear una psicología adecuada a nuestra realidad".<sup>24</sup>

Por ello, los estudios realizados con el fin de elaborar una lectura crítica del desarrollo de la Psicología (Álvarez y cols. 1984; Cantorell, 1984; Colotla y Gallegos, 1981; Jurado, 1982; Molina, 1983; Ponce, 1980; Ribes, 1984; Rivero, 1983, Torres, 1985; y Valderrama, 1985), permiten concluir que tanto en el plano disciplinario como en el de la enseñanza, la psicología en México se ha adecuando a lo largo de su historia a los propósitos más generales del Estado, sin ofrecer pro positivamente un proyecto científico-social de formación profesional que legitime su existencia. Entre las razones que explican esta situación se encuentra el que se le asume como la disciplina responsable de moldear rasgos psicosociales adecuados en la población, que garanticen el "buen funcionamiento" del sistema.

La excepción de esta situación la constituye el proyecto conductista de la década de los setenta,<sup>25</sup> el cual demandaba que la sociedad mexicana reconociera su campo disciplinario autónomo, desde luego, del de la filosofía, la medicina, la psiquiatría y el psicoanálisis. Esto, que para otras disciplinas resultaría poco relevante, fue piedra angular en la psicología, ya que, por primera vez en su historia, dejaba de ser dirigida por religiosos, médicos, filósofos y psicoanalistas, para quedar en manos de los propios psicólogos. Esta situación se formalizó con el reconocimiento legal de la psicología como profesión en 1973, año en que se aprueba la expedición de la cédula profesional y se crea la Facultad de Psicología en la UNAM.

Este reconocimiento del campo disciplinario planteaba como salida más inmediata la generalización de las aplicaciones del conductismo a todos los terrenos de la vida social. Tal objetivo determinó la instrumentación de las siguientes acciones: a) Se asocio la identidad profesional del psicólogo a la imagen de modificador de conducta (ingeniero conductual); b) Se promovió la expansión de servicios psicológicos en múltiples escenarios (escuelas, cárceles, industrias, hospitales psiquiátricos, etc.), a la vez que se impulso la investigación experimental rigurosamente controlada y el trabajo aplicado a la solución de problemas específicos; c) Se creo un campus universitario propio (ENEP-Iztacala), cuyo propósito era formar psicólogos conductistas altamente calificados que respondieran a las exigencias científico-técnicas de la corriente.<sup>26</sup>

Estas acciones se fortalecieron con eventos como el Primer Coloquio Internacional de Psicología (1971), los Congresos Nacionales de Análisis Conductual Aplicado realizados en esta década, los posgrados en diversas universidades de Estados Unidos y una importante campaña editorial que difundió a través de libros y revistas los avances más recientes del conductismo.

Pese a lo anterior, este proyecto de profesión perdió importancia a fines de la década de los setenta debido a tres factores fundamentalmente. El primero, y quizá el más importante, fue su enfoque reduccionista, que desconoció la multiplicidad epistémica de la psicología al basarse exclusivamente en una de sus corrientes. El segundo factor, ligado estrechamente al anterior, se refiere al resurgimiento de las otras corrientes psicológicas, que al cuestionar los fundamentos filosóficos, teóricos y metodológicos del conductismo, provocaron su fractura. Finalmente, el tercer factor se refiere a los límites teóricos y metodológicos en la explicación y solución de los problemas que pretendía resolver el conductismo y para los que no tuvo respuestas.

La dinámica de tales factores, sumada a la carencia de un proyecto de profesión alternativo al propuesto por la corriente conductista, configuraron un contexto poco definido para la psicología en la siguiente década, que se agudizo por la presencia de un marcado retraimiento de los distintos grupos hacia si mismos, descuidando el proyecto social de la profesión.

El principal riesgo de no haber planteado un proyecto científico-social alternativo de la profesión es el ajuste gradual que la psicología ha manifestado, sobre todo en los últimos años, a las presiones del Estado. De manera paralela, esta situación también determino la presencia de una actitud ecléctica frente a la disciplina y el debilita miento de la tradición intelectual de las distintas corrientes que la conforman.

Todo ello agudiza lo que ya Ribes anotaba desde 1984, en el sentido de que

La Psicología mexicana, y ello se traduce en las prácticas de la enseñanza y el ejercicio profesional, es una disciplina que carece de un compromiso epistemológico explícito, de una tradición de discusión crítica y de una fundamentación acerca de la investigación y la práctica social.<sup>27</sup>

De esto se desprende la necesidad de generar vías de discusión y de enlace a fin de gestar las bases que permitan la construcción de un proyecto alternativo de profesión, capaz de promover procesos de inserción crítica en la dinámica actual del país. En consecuencia, es de fundamental importancia definir líneas de trabajo tanto teóricas como sociales en el escenario dominante de modernización educativa que configura la formación profesional del psicólogo y que tiende a subordinar la investigación basada en la reflexión y el juicio crítico para impulsar aquella otra que se fundamenta en

"criterios de eficiencia que dejaran de lado la problemática más amplia y los aspectos económicos y sociales fundamentales".<sup>28</sup>

## 2. La planeación de la formación profesional

La ausencia de un proyecto de profesión, aunada a las políticas tendientes a estimular la expansión de la educación superior, tuvo un importante impacto para la carrera de psicología, en términos de un acelerado y muy poco planificado crecimiento.

El crecimiento poco regulado de la profesión se observa con el aumento registrado de escuelas y facultades de psicología en las últimas dos décadas, pues de cinco escuelas que impartían la profesión en 1964, se incrementaron a 10 en 1967, 14 en 1970, 40 en 1977, 66 en 1981 y 92 en 1987.

De esta manera, visto en términos de porcentaje, el incremento registrado ha sido de 1000 por ciento para 1967 y comparado con el número de escuelas existentes, en ese año, de 850 por ciento para 1984.<sup>29</sup>

Por otra parte, Rivera y Urbina<sup>30</sup> señalan que de todas las escuelas y facultades de psicología, el 25 por ciento se ubican en el Distrito Federal, entidad que concentra el 29 por ciento de la matrícula global de egresados. Esta situación determina una inadecuada distribución geográfica de los egresados de la carrera y condiciona que en algunos centros urbanos (ciudad de México, Guadalajara y Monterrey), se agudice el problema del empleo.

Otro indicador de la ausencia de un programa nacional de regulación del crecimiento de escuelas lo constituye la relación entre escuelas públicas y privadas, ya que para 1989 las primeras sólo representaban el 33 por ciento del total (a pesar de que estas aglutinan al mayor número de estudiantes). El 67 por ciento restante corresponde a escuelas dirigidas por la iniciativa privada. Cabe señalar que esta situación debe ser cuidadosamente analizada, pues no puede pasarse por alto el hecho de que la UNAM es la institución cuya participación en la investigación psicológica y la difusión de los avances científico-tecnológicos ha sido determinante; pero que a su vez, como escuela pública, no pueda definir el rumbo que la Psicología deberá tomar en los próximos años.

En relación con este desordenado crecimiento de escuelas de psicología, Preciado y Rojas<sup>31</sup> comentan:

...la expansión de la psicología ha repercutido más bajo el signo de un empobrecimiento general de la calidad de sus funciones educativas, que en lo referente al desarrollo de la renovación o la innovación de sus quehaceres esenciales.

La ANUIES, en su *Anuario Estadístico* de 1988,<sup>32</sup> reportó una desordenada tendencia de crecimiento de la matrícula escolar, pues de 1,500 alumnos de licenciatura que había en 1960, se incrementaron a 28 886 en 1987. Esto provocó que entre 1977 y 1988 egresaran un total de 29 523 psicólogos (12 004 titulados), que sumados al crecimiento anual de 3,630 egresados, alcanzaban para 1990, un total de 36,783.<sup>33</sup>

Uno de los resultados más graves de no haber planeado el incremento de las escuelas que ofrecían la licenciatura fue la multiplicidad de orientaciones que tuvo la formación profesional y que van desde la sobre estimación de la capacitación técnica, ligada a las exigencias específicas del empleo, hasta proyectos que por lo menos en lo formal declaraban la aspiración de proveer una formación integral basada en la reflexión y en el desarrollo de estrategias para la solución de problemas. Sin embargo, este último enfoque prácticamente no se vinculó a la estructura ocupacional, lo que generó en el egresado una enorme inseguridad acerca de sus posibilidades reales de incorporación en el mercado de trabajo.

En este sentido, la revisión global de los planteamientos curriculares de las más de 90 escuelas de psicología deja la impresión de enfrentar diversas bases conceptuales, metodologías, problemas y áreas de actividad que recortan, en las más variadas y contradictorias formas, saberes, prácticas, sujetos y objetos de estudio, de tal modo que difícilmente se podría pensar en la existencia de alguna identidad del psicólogo. Esta problemática, de acuerdo con Ribes,<sup>34</sup> propicia la in definición del campo profesional y dificulta la definición precisa de niveles de incidencia propios de la profesión.

Por otro lado, los cambios en los currícula no se han realizado a la misma velocidad con que se han transformado las estructuras económicas, políticas y sociales del país. De igual modo, no han incorporado los avances científicos y tecnológicos producidos en la disciplina en los últimos tiempos.

Asociado a lo anterior, existen importantes problemas no resueltos por los diseños curriculares. Preciado y Rojas,<sup>35</sup> enumeran algunos de ellos:

- a) Multiplicidad de concepciones relativas al currículum y a la formación profesional, coexistiendo en forma contradictoria;
- b) Falta de congruencia horizontal y vertical de los contenidos;
- c) Repetición e irrelevancia de contenidos teóricos y metodológicos;
- d) Excesiva información teórica, desarticulada de los problemas epistemológicos de la disciplina;
- e) Desarrollo de prácticas deficientes y rutinarias;
- f) Existencia de gran número de alumnos desorientados en relación con su preparación y con la profesión.

En este sentido, los esfuerzos llevados a cabo por el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación de la Psicología de 1978 a 1984, para definir el perfil profesional del psicólogo y en función de normar el diseño de los planes de estudio a nivel nacional, no produjeron efectos realmente importantes. Ni siquiera pudieron uniformar los propósitos más generales de formación profesional.

La falta de planeación educativa no sólo ha afectado el diseño de los planes y programas de estudio. A nivel externo, la desordenada expansión de escuelas de psicología ha dificultado la proyección profesional hacia la estructura del empleo debido a que la apertura de escuelas no se hizo a partir de un análisis que contemplara el comportamiento de los factores estructurales que definen la dinámica del empleo del psicólogo. Así, si bien se legitimo la inserción de la profesión en el renglón de los servicios y en el de la producción, ello no obedeció ni a la consideración de las necesidades sociales y de la producción, ni al desarrollo de un sólido cuerpo de conocimientos inherentes a la profesión.

De esta forma, la incorporación de los psicólogos a la estructura ocupacional desde mediados de los años setenta ha determinado, por estar definida por aptitudes de carácter individual, que este profesional ocupe niveles jerárquicos básicos, al ser contratado como empleado en las áreas de instrumentación de programas y en la evaluación. Martínez y Urbina<sup>36</sup> indican al respecto que los niveles de jefatura, gerencia, asesoría y coordinación son poco accesibles para los psicólogos.

Para Ribes,<sup>37</sup> este desalentador panorama en relación con el desempeño laboral se explica a partir de los factores que configuran a la psicología como profesión, los cuales no son

...consecuencia de la aplicación de un cuerpo sólido de conocimientos de una disciplina científica ya establecida, sino de la acción práctica frente a demandas sociales particulares en un momento determinado. De ahí que el fraccionamiento del campo profesional del psicólogo

obedezca fundamentalmente a las condiciones en que el servicio es requerido, más que a consideraciones de orden metodológico o técnico.

Este estado de cosas ha definido que las áreas de formación y de aplicación de la psicología fueran creadas en forma reactiva a partir de demandas externas ajenas a su bagaje teórico-epistemológico y a su proyección social. Por esta razón, es preciso señalar que las áreas de formación-aplicación reconocidas (psicología general, clínica, educativa, industrial, del trabajo, laboral, organizacional, infantil, social, de la conducta social, experimental, psicofisiológica, fisiológica, del análisis conductual y criminológica) no tengan una jerarquía precisa en el mercado, dupliquen áreas de conocimiento teórico y metodológico, y hayan sido resultado, en la mayoría de los casos, de mecanismos de negociación política de los diversos grupos dentro del gremio.

Los aspectos desarrollados permiten coincidir con la apreciación que Almeida y cols. hacen del estado actual de la psicología en el país. Ellos destacan que, al no haberse producido procesos de planeación sistemáticos, el estudio de esta disciplina es resultado de

...un súbito interés por su estudio universitario; la imposibilidad de las universidades por acoger esa demanda y por ofrecer una capacitación de alta calidad; una sociedad muy poco preparada para captar y valorar en su conjunto la gran cantidad de psicólogos egresados de las universidades.<sup>38</sup>

Los problemas apuntados reflejan la necesidad de prestar más atención a la formulación e instrumentación de procesos de planeación educativa y profesional que por lo menos consideren los siguientes aspectos: la contradictoria heterogeneidad de los planes de estudio, la regulación de la matrícula, el impacto de la universidad privada, las tendencias de crecimiento del mercado de trabajo, las políticas educativas, científicas y tecnológicas actuales y la naturaleza de la disciplina. Todos ellos, elementos necesarios en la configuración de un proyecto alternativo de profesión.

Este planteamiento conduce a generar, en el interior de las instituciones de educación superior que imparten la carrera de psicología, un profundo análisis acerca del impacto del modelo de desarrollo y de las tendencias del programa para la modernización educativa, los cuales constituyen el contexto que actualmente está definiendo políticas específicas referidas a la actualización curricular y el mejoramiento de la calidad en la formación de profesionales, la formación de docentes e investigadores, la diversificación de fuentes de financiamiento y el impulso a la participación de los sectores social y productivo en las áreas de educación superior, entre otros aspectos.<sup>39</sup>

### **Hacia la configuración de un proyecto de profesión**

La psicología comparte con el resto de las ciencias sociales su posibilidad de constituirse en espacio de construcción de mentalidades críticas y pro positivas. Pero ello exige el cumplimiento de una condición: que exista un proyecto de profesión articulado por fines sociales explícitos y fundamentados en imágenes razonadas del futuro, anticipando sus tendencias.

En concreto, la construcción de un proyecto de profesión en esta disciplina requiere que se contemplen los problemas generados por una sociedad capitalista que ha propiciado en un plazo muy breve nuevas formas de relaciones sociales, de racionalidades, de necesidades sociales e individuales y de condiciones subjetivas del hombre no contempladas aun en el campo de lo psicológico.

Algunos de los elementos que deberá considerar esta nueva orientación son:

- a) El modelo de desarrollo nacional y su incorporación a la globalización de la economía. Ello implica considerar los renglones que se impulsaran, el impacto del Tratado de Libre Comercio, los mecanismos de distribución de la riqueza, la conformación futura del mercado interno y de la organización de la economía. En este renglón, será central el análisis de las modificaciones que se prevén para la educación superior y para la ciencia, asumida ahora como fuerza productiva.
- b) La revolución de las expectativas, producida por los cambios estructurales que presentaran los grupos de edad en una población que crecerá no sólo geométricamente, sino que además modificara substancialmente sus patrones de vida política, de alimentación de servicios, de seguridad, de empleo y de urbanización.
- c) La orientación del modelo de desarrollo científico-tecnológico del país y los mecanismos de inserción de la psicología en los campos científicos y tecnológicos que se impulsaran (bioingeniería, energía nuclear, informática, microelectrónica, telemática y robótica). De igual forma, es fundamental considerar la determinación del desarrollo científico-tecnológico propio.
- d) El análisis del surgimiento, impacto y desarrollo de la crisis de la subjetividad provocada por la rutinización del trabajo y por el escaso control del hombre sobre el proceso de producción, paradójicamente asociado con el exagerado empleo de técnicas de control que invaden todos los espacios de su vida cotidiana (trabajo, escuela, consumo, etcétera).
- e) La transformación de las organizaciones sociales, tanto en sus relaciones con el poder como en sus procesos subjetivos. Este aspecto involucra necesariamente el análisis de la modificación de la familia en función de su organización, estructura, relaciones con otros grupos sociales, roles, participación en la economía y patrones de socialización. Por último,
- f) La demanda de la sociedad hacia la profesión en todos sus ámbitos (educación, salud, ecología, etc.). Este aspecto deberá considerar los mecanismos de producción y consumo, así como las formas de vida de los distintos grupos sociales, pues de ellos se derivaran otras concepciones de hombre y de realidad, además de nuevas necesidades, deseos y valores.

Por otra parte, es necesario resaltar la necesidad de integrar a la psicología con otros campos de conocimiento, ya que los problemas que plantea el desarrollo de la sociedad mexicana hace insuficiente el enfoque unidisciplinario. A esto hay que agregar que

Las nuevas tecnologías y formas de integración de los procesos productivos y la revolución tecnológica permanente, requieren de conocimientos interdisciplinarios y, sobre todo, de capacidad de adaptación al cambio.<sup>40</sup>

Para ello será fundamental el revisar la experiencia obtenida en el desarrollo de programas multidisciplinarios e interdisciplinarios en el área, a fin de detectar y superar los obstáculos y promover los programas sobre bases epistemológicas, teóricas y metodológicas más sólidas.

En este caso, la construcción de un proyecto de profesión tendrá que partir de la delimitación de ejes teórico-conceptuales que expliciten los niveles de intervención de cada disciplina en el terreno teórico (de interpretación de los problemas) y en la actividad práctica (solución de los problemas).

A nivel disciplinario, aún falta que la psicología genere categorías conceptuales que sirvan de puente entre los procesos psicológicos de orden individual con aquellos de carácter psicosocial que involucran un mayor número de factores. En relación con esto, Fernández C. plantea que una salida viable a este problema consiste en partir de la realidad que no es

...la realidad del individuo, ni la realidad de las instituciones, sino la de la interacción, que no esta ni "dentro" ni "fuera" de los individuos, sino entre estos,<sup>41</sup>

lo que implicaría abrir una categoría de análisis-síntesis: la intersubjetividad.

Lo anterior obliga a orientar el desarrollo de la disciplina hacia una perspectiva teórica integral que permita abordar la diversidad de teorías psicológicas centradas en aspectos muy específicos. A su vez, dicha tarea obliga a introducir en el análisis sus problemas epistemológicos, teóricos, metodológicos y aplicativos.

Respecto al debate entre las áreas de especialización y la formación integral del psicólogo, es preciso plantear que deberá alcanzarse una síntesis de ambos, ya que si bien el desarrollo de la disciplina demanda una sólida formación teórico-conceptual básica, esta tiene que insertarse en proyectos de servicio investigación que garanticen el dominio especializado en el manejo teórico instrumental de sus objetos de estudio.

Por ende, es necesario abandonar la noción de áreas de formación-aplicación (industrial, psicofisiológica, etc.) para trabajar en la configuración de campos problemáticos (salud, educación, por ejemplo), que por su complejidad requieren de un abordaje integral que sintetice el conocimiento producido en ellos y proporcione las bases para aplicarlo adecuadamente.

Esta claro que el fomento de una formación profesional sólida ligada a campos de problemas (que por su naturaleza son conceptuales y sociales), depende de que se supere la perspectiva utilitarista que emplea indiscriminadamente un sinnúmero de técnicas derivadas de marcos teóricos opuestos para resolver problemas muy específicos y de escasa importancia social. En este sentido, es necesario incorporar las diversas aproximaciones de la disciplina<sup>42</sup> al estudio de los problemas, a fin de propiciar el desarrollo de estrategias creativas para enfrentarlos.

Bajo esta óptica, un proyecto global de profesión tendrá que vigilar que sus programas formativos abandonen su preocupación hacia la transmisión eficiente de conocimientos, fortalecida por prácticas que tienden a inmovilizar la razón. Gergen, en relación con esto, plantea que se requiere de

...un saber crítico, un saber que nos sensibilice continuamente a lo que se da por sentado y a sus efectos aprisionantes.<sup>43</sup>

Por ello, es fundamental la promoción de capacidades analíticas, de investigación y de integración de conocimientos que inserten al estudiante en formación en el análisis profundo de la naturaleza, compromisos y proyección social de la psicología como ciencia, disciplina y profesión.

Asimismo, es central el que se contemple el diseño de programas de formación docente y de investigación que descansen sobre la idea de que ambos procesos involucran prácticas epistemológicas, teóricas y políticas, capaces de promover formas de organización autogestiva, necesarias para la consolidación efectiva de un proyecto de educación, profesión y sociedad.

Este planteamiento conlleva dos importantes implicaciones. La primera se relaciona con el hecho de que la dirección de los procesos de docencia y de investigación tiene que ser congruente con los diversos ámbitos y dimensiones de la intelectualidad. En este marco, se impondrá el propiciar niveles de razonamiento que además de contemplar el plano disciplinario, reflexionen acerca de los fines y consecuencias de su actividad; perspectiva que introduce a ambos procesos en una nueva y más enriquecedora dinámica: la elección de valores, la construcción de un proyecto alternativo de universidad, la determinación de nuevos escenarios que hagan de la educación espacio de

...formación social y personal para la participación en el conocimiento, la anticipación del cambio y la transformación de la sociedad.<sup>44</sup>

Para Kemmis,<sup>45</sup> la síntesis de la perspectiva académica con una sólida posición política permitirá nutrir el proceso de construcción alternativa de un nuevo enfoque hacia la autonomía y la libertad racionales, que propicie la ruptura con las ideas falsas, con esquemas de comunicación limitantes y con formas de relación humana que inmovilizan la acción y la razón.

Un proyecto de profesión que contemple todos los aspectos señalados obligará a no cometer el mismo error que el proyecto conductista de los setenta, al apoyarse en una sola corriente psicológica. Pero para que esto se logre será necesario que el gremio de psicólogos supere su enorme dificultad por concertar intereses y voluntad política. Por ello, si bien no se puede negar que el gremio inicio tarde su proceso de organización (cristalizado después de la segunda mitad de la década pasada con el Colegio Nacional de Psicólogos), tampoco se le puede disminuir importancia al hecho de que la

...posibilidad de abrir nuevas opciones depende en gran medida de que los psicólogos como colectividad civil adopten formas de organización que, sin anular sus intereses individuales, permitan determinar las razones, propósitos y modos prácticos que legitiman su inserción como grupo en una sociedad como la mexicana.<sup>46</sup>

Esta perspectiva conduce necesariamente a sentar las bases para resolver el problema de la identidad a partir de la determinación de las dimensiones epistemológicas, teóricas, metodológicas, sociales, profesionales, gremiales, ideológicas y culturales, que articulan la imagen social de la profesión con la imagen individual de su ejercicio. Una vez iniciada esta compleja tarea se requiere establecer niveles de síntesis de tales dimensiones en tres ámbitos: el científico, el disciplinario y el profesional. Por último, es preciso traducir los dos procesos en planteamientos concretos que puedan insertarse en el currículum y que permitan promover una imagen real de la psicología en la sociedad, de sus potencialidades y de sus límites. Todo esto sin olvidar que la identidad

...en psicología no es estática, se está constituyendo en función de su propio desarrollo, y de su articulación con la sociedad.<sup>47</sup>

Para terminar, sólo resta enfatizar que en la compleja dinámica de nuestros días, la psicología no debe asumir un papel reactivo que sólo le brinde la oportunidad de acomodarse al escenario dominante de formación profesional. La psicología deberá proyectarse hacia el futuro, hacia la entrada del nuevo milenio con una perspectiva clara de su proyecto científico-tecnológico e histórico-social, apoyado para su desarrollo por amplios procesos de planeación educativa y profesional, que definan políticas claras para su orientación y desarrollo.

## NOTAS

1. T. L. Lara, "La profesión de psicólogo: un análisis de sus antecedentes, su situación actual y su futuro.
2. M. Apple, *Educación y poder*, p. 18.
3. Hay autores que plantean que en México los cambios producidos no corresponden estrictamente al modelo neoliberal, ya que este "conlleva el abandono del estatismo intervencionista y el paso a una forma de organización social cuya cohesión y re productividad estará asegurada por el automatismo de los mercados en su libre juego de oferta y demanda". En este sentido consideran que las transformaciones económico-políticas han sido de orden pragmático, dentro de una renovada lógica oligopolica y concentradora, ya vigente en la economía del país. (C.N.Garrido, ¿Reforma política neoliberal en México?, p. 17). Véase también: M. Luna, *El Estado mexicano en los años noventa*, pp. 35-43.
4. C. N. Garrido, op. cit., p. 15.
5. "El restablecimiento de la autoridad patronal de la empresa, se genera a través de diversos mecanismos de reglamentación rígida y totalizadora que tienden a promover un mayor control de los trabajadores, disminuir (o eliminar) sus conquistas y derechos y a re definir sus organizaciones (sindicatos) a fin de generalizar y legitimar, mediante la religión modernizadora, el despotismo franco del capital."
6. C. Muñoz Izquierdo, "La planeación de la educación superior." Conferencia dictada en la ENEP Zaragoza en el Taller de Planeación de las Unidades Multiprofesionales de Atención Integral. Diciembre de 1991.
7. C. Muñoz Izquierdo, ídem.
8. M. A. Rivera, "Un escenario sobre la práctica docente", p. 3.
9. T. E. Garza, "Reestructuración productiva y mercado de trabajo en México", p. 71.
10. Esto se debe a que hoy en día la ciencia y la tecnología son consideradas como fuerzas productivas, capaces de generar enormes ganancias al capitalismo a través de las llamadas rentas tecnológicas.
11. T. A. Didriksson, "Ensayo sobre las tendencias en la educación superior y escenarios del futuro", p. 138.
12. A. Diaz Barriga, "Formación profesional. Problemas de una articulación entre economía y currículo", p. 131.
13. E. Marum, "Modernización productiva y educación superior en México", pp. 70-78.
14. La privatización consiste en "el cambio de los contenidos de los planes y programas de estudio hacia los requerimientos del mercado, es la vinculación al sector productivo tanto de la docencia como de la investigación que se patenta para su exportación privada, es promover fuentes alternativas de financiamiento, es orientar los criterios de calidad educativa a la mentalidad mercantil empresarial costo-beneficio o la eficiencia terminal, es promover los valores del individualismo y del 'espíritu emprendedor' en los estudiantes, es orientar el concepto de autonomía al de autofinanciamiento y la participación de los empresarios en los órganos de gobierno". C. E. Barona, "La universidad en la disyuntiva: neoliberalismo o democracia", pp. 105-118.
15. C. Andrade, y V. Trejo, "La modernización de la economía mexicana", pp. 3-7.
16. C. González, Ciencia, tecnología y modernización educativa, p. 98.
17. S. R. Kent, "'Cual historia de la psicología?", p. 30.
18. J. Lara, "Reflexión intercultural y psicología occidental," p.1.
19. Álvarez y cols., "Notas para la historia de la psicología en México".
20. J. Lara, op. cit.
21. S. Lepn, "Historia de la psicología en México: La época prehispánica".
22. I. P. Valderrama, "Un esquema para la historia de la psicología en México."
23. E. Galindo, "30 años de psicología en México". También pueden consultarse las Memorias del Primer Coloquio de Historia de la Filosofía y la Psicología, publicado por la ENEP Zaragoza, en 1989.
24. Ibídem, p. 74.

25. La construcción de este periodo fue producto del Seminario-Taller de Planeación Educativa, que se desarrollo en la carrera de psicología de la ENEP-Zaragoza de julio de 1991 a julio de 1992.
26. Para ampliar este punto puede consultarse a I. E. Ribes, "El diseño curricular en la enseñanza superior desde la perspectiva conductual: historia de un caso". En *El psicólogo*, pp. 342-360.
27. I. E. Ribes, "Algunas reflexiones sociológicas sobre el desarrollo de la psicología en México", p. 16.
28. T. A. Didriksson, op. cit., p.139.
29. V. H. Preciado, y O. L. Rojas, "Notas sobre la enseñanza de la psicología en México", p. 77.
30. S. R. Rivera, y S. J. Urbina, "Estadísticas básicas sobre la formación del psicólogo en México."
31. V.H. Preciado y O. L. Rojas, op. cit., p. 79.
32. ANUIES, Anuario estadístico de licenciatura.
33. S. R. Rivera, y S. J. Urbina, op. cit. y H. Preciado, y O. L. Rojas, op. cit.
34. I. E. Ribes, "Algunas reflexiones sociológicas sobre el desarrollo de la psicología en México."
35. V. H. Preciado, y O. L. Rojas, op. cit.
36. A. Martínez y S. J. Urbina, "Análisis de los estudios sobre el perfil profesional y el mercado de trabajo."
37. I. E. Ribes, Algunas, op. cit., p. 18.
38. A. Almeida, y cols. "Presente y futuro de trabajo profesional del psicólogo en México", p. 788.
39. CONPES, Prioridades y compromisos para la educación superior. 40. T. E. Garza, op. cit., p. 72.
41. C. P. Fernández, "Psicología social como una ciencia de la comunicación", p. 49.
42. De acuerdo con Wilber, este enfoque podría sintetizar tres direcciones de la psicología: la corriente yoica (que incluye el conductismo, cognoscitivismo y la psicología freudiana del yo), la humanística (como la gestalt), y la transpersonal. K. Wilber, *La conciencia sin fronteras*.
43. K. Gergen, "Hacia una psicología posmoderna."
44. T. A. Didriksson, op. cit., p. 142.
45. C. Kemmis, *El curriculum. Mas alla de la teoría de la reproducción*.
46. I. E. Ribes, Algunas, op. cit., p. 15.
47. A. D. Castaño, "Prospectiva del ejercicio profesional de la psicología en México", p. 784.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- ACLE, T. G. y A. Novelo, 1987. Perfil profesional del psicólogo y situación actual de la enseñanza de la psicología en México. México, Ed. Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología. Almeida, A., S. Guarneros, D. Limón, S. Roman, "Presente y futuro del trabajo profesional del psicólogo en México", en Urbina, S. J., *El psicólogo*. México, UNAM, pp. 787-792.
- ALONSO, C., 1987. México: rasgos para una prospectiva. México, Fundación Javier Barros Sierra.
- ALVAREZ, G., L. Díaz de, P. Ramírez, V. Russo, R. Soto, M. Patino, y C. Arechiga, 1984. "Notas para la Historia de la psicología en México: I", en Alvarez, G. y J. Molina, (eds.), *Psicología e historia*. México, UNAM, pp. 43-65.
- ANDRADE, J. y V. Trejo, "La modernización de la economía mexicana", *Boletín del CIES*, núm. 14. Facultad de Economía (UNAM), pp. 3-7.

- ANGUIANO, A., 1991. "La reestructuración política", en: Sierra, M.T. (coord.), Cambio estructural y modernización educativa. México, UPN-UAM-COMECSO, pp. 45-58.
- ANUIES, 1988. Anuario estadístico de licenciatura. México. Ardila, R., 1981. "El entrenamiento de los psicólogos latinoamericanos. Análisis de los problemas y una propuesta de solución", en Ardila, R. (comp.), La profesión de psicólogo. México, Trillas, pp. 19-29.
- APPLE, M., 1989 Educación y poder. México, Paidós. Barona, C. E., 1991. "La Universidad en la disyuntiva: neoliberalismo o democracia", en Sierra, M.T. (coord.), Cambio estructural y modernización educativa. México, UPN-UAM-COMECSO, pp. 05-118.
- CANTARELL, A., 1984. "Entrevista a Victor Colotla: Historia de la psicología en México", en Información Científica y Tecnológica, vol. 6, núm. 88, pp. 8-14.
- COLOTLA, V., y X. Gallegos, 1981. "La psicología en México", en R. Ardila, (comp.), La profesión de psicólogo. México, Trillas, pp. 69-81.
- CASTAÑO, A. D., 1989. "Prospectiva del ejercicio profesional de la psicología en México", en Urbina, S. J. (compil.), El psicólogo. México, UNAM, pp. 779-785. CONPES 1991. Prioridades y compromisos para la educación superior en México (1991-1994). México.
- DÍAZ BARRIGA, A., 1990 "Formación profesional. Problemas de una articulación entre economía y currículo", en Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, vol. XX, núm. 4, pp. 129-144.
- DIDRIKSSON, T.A, 1991. "Ensayo sobre las tendencias en educación superior y escenarios del futuro", en Sierra, M.T. (coord), Cambio estructural y modernización educativa. México, UPN-UAM-COMECSO, pp. 119-145.
- FERNÁNDEZ, C. P. 1988 "Psicología social como una ciencia de la comunicación". en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, año XXXIV, núm. 131, pp. 47-64.
- GALINDO, E., 1992. "30 años de psicología en México (1959-1989)", en Ciencia y Desarrollo, vol. XVIII, núm. 103, pp. 66-76.
- GARZA, T. E., 1991. "Reestructuración productiva y mercado de trabajo en México", en Sierra, M.T. (coord), Cambio estructural y modernización educativa. México UPN-UAM-COMECSO, pp. 59-74.
- GARRIDO, C. N, 1991. "Reforma económica neoliberal en México? Nuevo pragmatismo en las relaciones entre mercado e intervención política pública", en Sierra, M. T. (coord.), Cambio estructural y modernización educativa. México, UPN-UAM-COMECSO, pp. 15-34.
- GERGEN, K., 1991. "Hacia una psicología posmoderna", en Investigación Psicológica, vol. 1, año 1, pp. 97-109.
- GONZÁLEZ, R.C., 1991. "Ciencia, tecnología y modernización educativa", en Sierra, M.T. (coord), Cambio estructural y modernización educativa México. UPN-UAM-COMECSO, pp. 89-99.
- HERRERA, M. A., 1989. "Seguimiento de egresados de las generaciones 77-81 y 78-89 de la carrera de psicología de la ENEP Zaragoza: Satisfacción de la carrera, funciones profesionales y mercado laboral, en Urbina, S. J., El psicólogo. México. UNAM, 1989, pp. 717-742.
- JURADO, C., 1992-1993. "Enrique O. Aragón: pionero de la psicología Mexicana", en Acta Psicológica Mexicana, núms. 1, 2, 3, y 4, pp. 83-88.

- LABASTIDA, J. y J. Valenti, 1991. "Las ciencias sociales en México. Elementos para un diagnóstico", en Revista Universidad de México. núm. 485, pp. 28-32.
- LARA, J., 1990. Reflexión intercultural y psicología occidental. (Mimeo) México, ENEP Iztacala, 1990.
- LARA, T. L., "La profesión de psicólogo: un análisis de sus antecedentes, su situación actual y su futuro", en S. J. Urbina (compil.), El psicólogo. México. UNAM.
- LEPN, M. J., 1988. "Psicología social: una visión crítica", en Revista de Ciencias Políticas y Sociales, año XXXIV, núm. 131, pp. 137-144.
- LEPN, S. 1982-1983. "Historia de la psicología en México: La época prehispánica", en Acta Psicológica Mexicana, núm. 1, 2, 3, y 4, 1982-1983, pp. 19-29.
- KEMMIS, C, 1989. El currículo. Más allá de la teoría de la reproducción. Madrid, Morata.
- KENT, S. R., 1986. "¿Cuál historia de psicología?", en Vereda, Teoría y práctica de la psicología, núm. 3, pp. 25-31.
- MARTÍNEZ, A., y S. J. Urbina, 1989. "Análisis de los estudios sobre el perfil profesional y el mercado de trabajo", en Urbina, S. J., El psicólogo. México, UNAM, pp. 513-522.
- MARUM, E., 1990. "Modernización productiva y educación superior en México", en Universidad Futura, vol. 2, núm. 5, pp. 70-78.
- MENDOZA, R. J, 1991. La planeación de la educación superior. Conferencia dictada en la ENEP Zaragoza en el Taller de Planeación de las Unidades Multiprofesionales de Atención Integral.
- MOLINA, A. J., 1982-1982. "Esquema para la historia de los estudios de psicología del mexicano", en Acta Psicológica Mexicana, núm. 1, 2, 3, y 4, pp. 11-14.
- MUÑOZ IZQUIERDO, C., 1991. La planeación de la educación superior. Conferencia dictada en la ENEP Zaragoza, en el Taller de Planeación de las Unidades Multiprofesionales de Atención Integral.
- PONCE, P., 1980. "Apuntes para una historia de la psicología en México", en Gaceta de la ENEP Zaragoza, UNAM, pp. 6-9.
- PRECIADO, V.H. y O. L. Rojas, 1989. "Notas sobre la enseñanza de la psicología en México", Revista de la Educación Superior, vol. XVIII, núm. 4(2), pp. 75-91.
- RIBES, I. E., 1984. "Algunas reflexiones sociológicas sobre el desarrollo de la psicología en México", en Revista Mexicana de Psicología, vol. 1 núm. 1, pp. 14-21. 1989. "La psicología. Algunas reflexiones sobre su que, su por que, su como y su para que", en Urbina, S. J. (comp.), El psicólogo. México. UNAM, pp. 847-860.
- RIVERA, M. A, "Un escenario sobre la práctica docente", en Memoria del Foro de Profesionalización de la Docencia en la Carrera de Psicología. México, ENEP-Zaragoza. (En prensa).
- RIVERA, S.R. y S. J. Urbina, 1989. "Estadísticas básicas sobre la formación del psicólogo en México", en Urbina, S.J. (comp.), El psicólogo. México, UNAM, pp. 31-58.

RIVERO, P., 1982-1983. "La frenología en México, un intento de síntesis histórica (1835-1907)", en Acta Psicológica Mexicana, núms. 1 2, 3, y 4, pp. 31-44.

STENHOUSE, L., 1989. La investigación como base de la enseñanza. Madrid, Morata.

TORRES, A.L., 1985. Estudio de seguimiento de egresados de la primera generación (76-80) de la carrera de psicología de la ENEP Zaragoza. Tesis para obtener el título de Licenciado en Psicología, ENEP Zaragoza, UNAM.

VALDERRAMA, I. P., 1985. "Un esquema para la historia de la psicología en México", en Revista Mexicana de Psicología, vol. 2, núm. 1, pp. 80-92.

WILBER, K., 1988. La conciencia sin fronteras. México, Kairos